

## La aportación de la museología a la cultura de defensa en España

The contribution of museology to the defense culture in Spain

Pablo González-Pola de la Granja

Académico Correspondiente de la Real Academia de Doctores de España. Sección de Arquitectura y Bellas Artes.

pablogpgranja@gmail.com

Anales Real Academia de Doctores de España. Volumen 3, número extraordinario 2018 pp. 366-378.

### RESUMEN

La disposición de la sociedad hacia la defensa es algo que preocupa mucho en Europa desde la caída del muro de Berlín. Uno de los medios para mantener viva la cultura de la defensa, es, sin duda, la museología militar. La nueva museología aporta las herramientas suficientes como para conseguir este propósito.

Tras analizar cómo se aborda este tema en algunos países de nuestro entorno, el autor propone que, desde la red de museos militares, se trate de incrementar esta conciencia de defensa que la sociedad española mantiene en niveles muy bajos a juzgar por las encuestas. De la cooperación entre profesores y los departamentos didácticos de los museos puede salir la solución a este problema.

### ABSTRACT

The opinion society has towards military defense has been worrisome in Europe since the fall of the Berlin Wall. Without a doubt, one of the means to keep the culture of military defense alive is Military Museology. Currently, the new museology provides enough tools to achieve this purpose.

According to different surveys, Spanish society has a low awareness of military defense. The author proposes that a military network of museums will help increase this awareness. In addition, it is imperative that collaboration between the military museums and universities exists.

**PALABRAS CLAVE:** Museología, ejército, cultura de defensa, conciencia de defensa, museo militar, didáctica de museos

**KEYWORDS:** Museology, army, defense culture, defense awareness, military museum, museum teaching

## INTRODUCCIÓN

---

Una reflexión sobre como los nuevos conceptos de la nueva museología puede ayudar a incrementar la cultura de la defensa que tiene los españoles, ha de comenzar, necesariamente, por aclarar los conceptos de conciencia y cultura de la defensa. Después analizaremos las bases de la nueva museología en sus aspectos más importantes, fundamentalmente la comunicación y como se adaptan a estos conceptos los principales museos militares europeos. Bueno será hacer una crítica a los museos militares españoles y como elaboran sus mensajes para el público. Tras reflexionar sobre el museo en la didáctica de los escolares, analizaremos una propuesta lanzada por el autor y recientemente publicada por el Instituto de Estudios Estratégicos.

## DEFINICIÓN DE CONCEPTOS. CULTURA Y CONCIENCIA DE LA DEFENSA EN ESPAÑA

---

Lo primero que tenemos que diferenciar son los conceptos de cultura y conciencia de defensa. Según la Ley Orgánica que regula los criterios básicos de la defensa nacional (la 6/80 reformada por la 1/84), en su artículo segundo dice lo siguiente:

“La defensa nacional es la disposición, integración y acción coordinada de todas las energías y fuerzas morales y materiales de la Nación, ante cualquier forma de agresión, debiendo todos los españoles participar en el logro de tal fin. Tiene por finalidad garantizar de modo permanente la unidad, soberanía e independencia de España, su integridad territorial y el ordenamiento constitucional, protegiendo la vida de la población y los intereses de la Patria, en el marco de lo dispuesto en el artículo 97 de la Constitución”.

Por tanto, la conciencia de la defensa sería una disposición de los españoles a defenderse ante las agresiones o en defensa de sus intereses o valores, mientras la cultura de la defensa, tal y como la define Narciso Michavila, sería “el sistema de manifestaciones, conocimientos, modos de vida y grado de desarrollo de la defensa nacional en la sociedad”<sup>1</sup>.

De esta forma, se complementan ambos términos, los conocimientos adquiridos mediante la cultura de la defensa, alimentarían la conciencia de la defensa. La cultura serían conocimientos y la conciencia disposición, que aumentaría en función

---

<sup>1</sup>Michavila, N. “¿Existe conciencia de defensa en España? Análisis de las encuestas del Centro de Investigaciones Sociológicas”. <http://www.ugr.es/~ceas/Sociedad%20y%20seguridad/2.pdf>

de la calidad de aquella. No obstante, no nos podemos quedar con la idea de que la cultura de defensa es sólo conocimientos, es algo más. La cultura de la defensa termina siendo la expresión de una identidad colectiva que se forma en torno a la idea precisamente de eso, de la defensa. Esta identidad colectiva, a su vez, fortalece el sentimiento de identidad nacional de un pueblo, reforzando el patriotismo y, por último, todo ello tiende a fortalecer esa memoria colectiva que queda grabada en el imaginario de las personas que componen la comunidad. Y esto es lo que persiguen los museos militares y los grandes memoriales europeos, sobre todo los que se encuentran en la zona francesa de Normandía y recuerdan y mantiene vivo el esfuerzo de miles de hombres que desembarcaron allí para poner fin a las ansias expansionistas y totalitarias de Hitler. Este es el caso del Cementerio Militar Americano de Colleville, cerca de la playa de Omaha, donde están depositados los restos de 9.387 soldados americanos debajo de un impresionante bosque de cruces blancas y donde todos los días del año puede escucharse, al atardecer, el sonido de una salva de cañón en homenaje a los caídos. Y también del museo de Duxford en Inglaterra<sup>2</sup>.

La identidad colectiva de un grupo social viene determinada por una serie de experiencias históricas que se comparten desde antiguo entre los miembros del grupo y suelen estar relacionadas con la guerra o la revolución, siempre frente a un enemigo común. Por eso los “constructores” de imaginarios públicos, los que se inventan la historia de una comunidad determinada en un concreto espacio geográfico, siempre se apoyan en un hecho histórico, real o inventado, relacionado con un acontecimiento bélico o relacionado con la defensa del grupo frente a un agresor exterior. Una identidad colectiva real, se apoya en la cultura de la defensa para mantenerse activa.

El término cultura de la defensa no es muy antiguo, en realidad se difunde en los países europeos en la década de los años 90 y viene de la ola que sacudió al viejo continente tras la caída del muro de Berlín, el final de la guerra fría y el temor de los gobernantes a un desinterés de la sociedad por los temas defensivos<sup>3</sup>. Algo parecido a lo que pasó en Europa después de la Primera Guerra Mundial y que, a la postre, provocó el rearme de Alemania y la Segunda Guerra Mundial. En este sentido, el fomento de la cultura de la defensa debía mantener el interés por la protección frente a posibles agresiones, que pronto se materializarían con la llamada guerra asimétrica marcada fundamentalmente por el terrorismo. En el caso de España, Fernández Antón y Barbeito apuntan la peculiaridad de la desaparición del servicio

---

<sup>2</sup> Fernández Antón, M. y Barbeito, R. “El papel de los museos militares en el fomento de la “cultura de defensa” democrática”, en *Barataria*, nº7, p.65.

<sup>3</sup> *Ibíd.*, p. 68.

militar obligatorio en 1996, pensando en que podía contribuir a reducir el rechazo que la población sentía a la conscripción.

Pero lo cierto es que en España la conciencia de defensa es muy precaria<sup>4</sup>, pese a que las Fuerzas Armadas pasan ahora por ser una de las instituciones más valoradas. En la última consulta del CIS, que publica los resultados obtenidos en 2015, a la pregunta: “En el supuesto de que España fuera atacada militarmente, ¿estaría Ud. dispuesto/a a participar voluntariamente en la defensa del país?”, los resultados fueron los siguientes:

- Sí, con toda seguridad 17,2
- Probablemente sí 20,6
- Probablemente no 16,1
- No, con toda seguridad 40,6
- N.S. 4,9
- N.C. 0,6 (N) (2.488)<sup>5</sup>

Es decir, que entre el no, con toda seguridad y el probablemente no, suman, nada menos, que el 56,7%. Es probable que esta respuesta tenga que ver con la baja sensación de amenaza que siente el español, probablemente porque siente que las coaliciones internacionales preservan a España de cualquier amenaza por parte de terceros países.

La buena valoración de la institución y estos resultados sobre la capacidad de sacrificio por la patria nos lleva a pensar que los españoles consideran que la defensa es cosa de los militares. Además, es posible que esta buena imagen esté motivada tanto por las misiones de paz que nuestros militares desarrollan con tanto éxito en el extranjero, como por las actividades que la Unidad Militar de Emergencias desarrolla en la extinción de incendios y demás ayudas a la población en caso de catástrofes. En realidad, estas acciones debían interpretarse como reflejo de la especial preparación de las Fuerzas Armadas para la defensa del país, que es su principal misión, la que le marca la Constitución.

---

<sup>4</sup>Moréu Munáiz, F. “Evolución de la cultura de defensa en la última década”, en *ARBOR*, vol. 190-765, enero-febrero 2014.

<sup>5</sup> Centro de Investigaciones Sociológicas. La defensa nacional y las Fuerzas Armadas. [http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1\\_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=14240](http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=14240)

Para Jordán, en la cultura de la defensa de los españoles pesan dos grandes hechos que lo condicionan todo<sup>6</sup> :

1. Las diferencias territoriales
2. La memoria de la guerra civil y el franquismo.

Yo añadiría que la memoria se remonta antes de la guerra civil, con las luchas fratricidas que jalonan todo el siglo XIX. En realidad, España no ha sufrido un intento de invasión extranjera desde que a comienzos del XIX lo hicieran los franceses. La guerra de la Independencia supuso un fuerte aldabonazo en la conciencia colectiva de los españoles, que, incluso pretendieron “estirar” el efecto patriótico con las conmemoraciones e inauguraciones de monumentos que se prodigaron a principios del siglo XX con motivo del primer centenario de la Guerra de la Independencia.

Quedan, pues, claros los conceptos de conciencia y cultura de la defensa y como en España es especialmente bajo este sentimiento de defender lo propio. La pregunta ahora sería si mediante la museología podríamos de alguna forma actuar para intentar remediar el problema.

## LA NUEVA MUSEOLOGÍA Y EL MENSAJE DEL MUSEO

---

El profesor Zubiar Carreño señala entre las características del movimiento que está definiendo, en estos momentos, la renovación de una museología demasiado introspectiva y basada en los fondos, que la pieza pierde valor considerada por sí misma, para representar el reflejo de una sociedad, de una cultura determinada<sup>7</sup>. Tenemos un excelente ejemplo para ilustrar esto: la reciente remodelación de la sala de Grecia del Museo Arqueológico Nacional de Madrid<sup>8</sup>. La exposición de los vasos griegos se hacía, antes, en función de sus formas y los periodos históricos en los que se produjeron. Con la nueva museografía aplicada a la sala, se aprovechan las escenas pintadas en los vasos para explicar cómo vivía la sociedad griega de la época. Esto nos permite apreciar la identidad de género y étnica, sus ritos y costumbres, sus instituciones, etc. Lo importante ahora es la imagen con la que decoraba los alfareros las cráteras, las ánforas y demás vasos. De este modo, nos hacemos una idea de cómo vivían las mujeres, como eran los banquetes, la guerra, la economía, etc. Prima la comunicación por encima de todo y, sobre todo, el respeto al visitante

---

<sup>6</sup>Jordán, J. “Inmigración y cultura de defensa”, en *Inmigración y seguridad en el Mediterráneo: el caso español*, CESDEN, Ministerio de Defensa, 2002

<sup>7</sup>Zubiar Carreño, F. *Curso de Museología*, Troa, Gijón, 2004, p. 56.

<sup>8</sup> Cabrera, P. Castellano, A. y Moreno, M. “Descubrir la Grecia antigua: un viaje por las nuevas salas del Museo Arqueológico Nacional”, en *Boletín del Museo Arqueológico Nacional* 32/2014, pp. 525-540.

que, sin duda, aprecia mejor cómo vivían los griegos, por encima de la clasificación tipológica o cronológica de sus vasos ricamente decorados. Y es que la comunicación es otra de las características de esa nueva museología más pendiente de satisfacer las necesidades de conocimiento de los visitantes e intentar su fidelización al museo.

Tanto el museo, como las exposiciones temporales, se comportan como elementos de comunicación entre ellos y sus públicos objetivos. Si tomamos el modelo más sencillo de teoría de la comunicación social, nos encontramos con un emisor que lanza un mensaje por un determinado canal a un receptor que lo recibe, provocando en él un determinado efecto buscado, desde el principio, por el emisor.

Pongamos, por ejemplo, un museo militar que contiene una colección de herraduras ortopédicas. Probablemente poco o nada dirá al visitante que pasará de largo ante una excelente pieza para cualquier museo de la veterinaria, sea civil o militar. Sin embargo, podríamos aprovechar la circunstancia de contar con estas herraduras ortopédicas para desarrollar un discurso sobre la cultura de la defensa. Podemos contar que uno de los primeros veterinarios militares, Segismundo Malats, fue comisionado a finales del siglo XVIII a la famosa Escuela de Veterinaria francesa de Alfort, cerca de París para conocer su funcionamiento<sup>9</sup>. A su vuelta a España fundó lo que sería la primera Facultad científica de Veterinaria, por lo que la enseñanza civil de la veterinaria en España tiene un origen militar. Este es uno de los muchos ejemplos en los que la ciencia militar ha sido adoptada por la civil.

La nueva generación de museos militares ha sabido adaptarse perfectamente a estas pautas que está imponiendo la llamada nueva museología. Como dice la profesora Hernández los museos militares están demasiado centrados en la visión de los altos mandos sobre las grandes operaciones militares y olvidan el lado más humano de los conflictos bélicos<sup>10</sup>. Encontramos muchos héroes, pero pocos hombres normales. Y en este sentido, uno de los mejores ejemplos lo tenemos en el Imperial War Museum de Londres, donde las exposiciones temporales tienen que ver con lo cotidiano de la guerra. Por ejemplo, las cartas que los combatientes envían a su familia desde el frente, la visión que los niños tienen de los bombardeos a los que fue sometida la ciudad de Londres por parte de los aviones alemanes o la moda femenina durante la contienda en la exposición titulada: "Fashion on the Ration". Se trata de transmitir el mensaje de que la guerra no es sólo cosa de los militares, sino que toda la sociedad se ve involucrada y debe de hacerse un esfuerzo colectivo para

---

<sup>9</sup> Pérez García, J.M. "Segismundo Malats Codina" en Dehesa Santisteban; Castaño Rosado; Etxaniz Makazaga; Fernández-Caparrós; Martí Pumarola y Sánchez de Lollano, (Coodts), *Semblanzas Veterinarias*, III, Consejo Superior de Colegios Veterinarios de España, Madrid, 2011, pp. 53-66.

<sup>10</sup>Hernández Hernández, F. "El discurso museológico de los museos militares: génesis, conceptualización y narrativa museológica", en *Revista de Museología*, 2006

superar las dificultades. Es así como se crea una auténtica conciencia de la defensa y una plena identificación de la sociedad con sus Fuerzas Armadas.

También puede evidenciarse esta intención en la buena cantidad de museos militares que jalonan la costa francesa de Normandía donde se produjo el célebre desembarco que decantó definitivamente el curso de la Segunda Guerra Mundial. El museo de Overlord, en Coleville-sur-Mer, es un excelente ejemplo en el que podemos apreciar perfectamente la plasmación de la apreciación que sobre la historia militar hizo el historiador norteamericano Victor Hanson:

“La historia militar tiene un propósito moral: enseñarnos los sacrificios pasados que han hecho posible nuestra libertad y nuestra seguridad actuales”<sup>11</sup>.

Pero los sacrificios de toda la sociedad. Además de resaltar, por supuesto los actos heroicos de militares y civiles en el esfuerzo por conseguir una sociedad más libre y democrática. Otro buen ejemplo sería el museo de la resistencia de Oslo que recoge como actuaron los arriesgados miembros de la resistencia noruega durante los cinco años que sufrieron la ocupación alemana durante la Segunda Guerra Mundial. Los objetos cotidianos nos acercan al perfil más humano de ese enorme esfuerzo que realizaron sorteando mil peligros.

Uno de los mejores estudios sobre los museos militares europeos se lo debemos a los profesores Uña y Del Río, de la Universidad Rey Juan Carlos, quienes concluyen que estos museos militares analizados

“refuerzan una cultura de defensa positiva y no militarista, que no rechaza lo militar, sino que lo resume y lo redefine sobre la base de lo que tiene de positivo: el ser la última ratio en la defensa de nuestro modo de vida democrático”<sup>12</sup>

Cabría aquí preguntarnos ¿Qué comunican los museos militares españoles? Lo primero que tenemos que decir es que, una buena parte de los museos militares que pertenecen a la red de museos del Ministerio de Defensa, deben su creación a iniciativas particulares de militares que, a lo largo del tiempo, han tenido la

---

<sup>11</sup> Hanson, V. *The Father of the Us All*. War and History. Bloomsbury Press. 2010

<sup>12</sup>Uña, O. (dir.) y Del Río, I. (coord.), *Museos militares y cultura de defensa. El caso de Duxford (Imperial Museum)*, Madrid, Informe de la investigación presentada por el Grupo de Trabajo en Sociología Militar y Patrimonio de la Universidad Rey Juan Carlos a la convocatoria del Ministerio de Defensa con resolución 150/38063/2003 aparecida en el BOE de fecha 2/04/2003 (inédito). Citado en Martín Cabello, A. “Tradición y memoria popular: Los museos militares y la recreación de la historia”. en *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, vol 4, nº2, 2005, p.161.

sensibilidad suficiente como para ir acumulando fondos<sup>13</sup>. Por eso muchos de ellos se han formado a base de piezas que se encontraban en los Parques y Maestranzas de Artillería y a esto se debe el que nos encontremos con algunos fondos que, pudiendo ser de interés para los militares, como una excelente colección de proyectiles, dicen bien poco a los visitantes civiles, a menos que se haga un discurso museoológico acorde con las inquietudes de esos visitantes. La incorporación a los museos militares de personas pertenecientes al Cuerpo de Ayudantes y Conservadores de Museos, sin duda, ha favorecido el desarrollo de una museología militar más acorde con las innovaciones que se están desarrollando en este campo. Un buen ejemplo es el nuevo Museo Histórico Militar de Burgos, el que se están cuidando los detalles para hacerlo más atractivo al visitante civil, empezando por la denominación que incluye la palabra “Histórico” y el logo, con un diseño moderno del que se ha huido de los típicos motivos que tanto abundan en los logos de otros museos militares españoles en los que priman los cañones, las armas ligeras y las banderas. La importancia del logo como elemento de la comunicación corporativa del museo es muy grande, de hecho, en los últimos años, se han renovado un buen número de logos de museos militares europeos como el Imperial War de Londres, buscando un diseño mucho más moderno y acorde con los gustos civiles de la época. Un logo dice mucho de que representa y se va a ver en el museo y por ello debe estar bien cuidado.

Los museos militares españoles deben, desde mi punto de vista, implicarse en la promoción de la conciencia de la defensa, pero, como dice Martín Cabello, desde una posición abierta, siempre en dialogo con la sociedad<sup>14</sup>. Así podemos debatir interactivamente, incluso, del pasado. El museo militar se convierte, de esta forma en un museo de paz y convivencia.

## EL MUSEO COMO VÍA INFORMAL DE EDUCACIÓN A LOS ALUMNOS

---

El profesor José Antonio Marina dice que existen dos vías educativas para los alumnos, la formal, en la escuela y la informal<sup>15</sup>, en la que entra todo lo que el alumno aprende en su casa, en los medios de comunicación, en las relaciones con el entorno que lo rodea y, ¿por qué? no, en el museo.

---

<sup>13</sup> González-Pola, P. “El patrimonio histórico militar en la difusión de la cultura de seguridad y defensa”, en Marsal Muntalá, J. (coord.), *Cuadernos de estrategia 172. Cultura de seguridad y defensa: fundamentos y perspectivas de mejora*, Ministerio de Defensa, Madrid, 2015, p. 129.

<sup>14</sup> Martín Cabello, A. ob. cit, p. 163.

<sup>15</sup> Marina Torres, J. A. “Pedagogía de la cultura de la seguridad en la enseñanza no universitaria”, en *La cultura de seguridad y defensa, un proyecto en marcha*, Cuadernos del Instituto de Estudios Estratégicos 155, Ministerio de Defensa, Madrid, 2011, p. 67.



Marina considera imprescindible que los escolares reciban unos conocimientos básicos de seguridad y defensa y puesto que se considera fracasado el intento de incluir en el currículo educativo una asignatura similar a la fallida “Educación para la Ciudadanía”, propone que se incluya entre los conocimientos que se les imparta a los alumnos sobre las bases éticas, jurídicas y políticas de los sistemas democráticos.

Por otra parte, dentro de la nueva museología hay una importante corriente que apuesta por la educación. El museo se convierte en un eficaz colaborador del profesor, quien, no cuenta con el museo para una visita esporádica, sino que, de acuerdo con el departamento didáctico del mismo, puede completar en las salas, lo estudiado en las aulas. Para ello es preciso elaborar una estrategia que propicie el que los alumnos obtengan de la visita al museo, el máximo beneficio, para ello, según la profesora Ángela Blanco, debe exigírsele lo siguiente al programa que se plantee:

1. “Que potencie la capacidad de observación y descripción de la cultura material.
2. Active los mecanismos asociativos del pensamiento, estableciendo relaciones entre lo que se observa y lo que se sabe y la información ya elaborada.
3. Favorezca la interpretación personal, propugnando la contrastación entre la información que se tiene, la personal interpretación y la realidad que se ofrece delante, con el fin de obtener una interpretación objetiva.
4. Se habitúe a la elaboración de síntesis, tras el estudio analítico, con ejercicios prácticos<sup>16</sup>.

Es indudable que, de esta forma se nos abren muchas posibilidades para esta integración del museo como medio didáctico de primer orden, siempre que la acción conjunta de profesores y las personas encargadas de las secciones didácticas del museo sea efectiva. Además, de esta forma se consigue que el niño vea el museo de una forma amable, donde aprende y disfruta, de modo que también estamos formando personas que se irán fidelizando a la comunicación museológica para el futuro.

El empleo del museo como recurso, como herramienta pedagógica se fundamenta en la reflexión sobre lo previamente aprendido. Esto es importante, porque, a la postre es lo que le ha de quedar grabado al niño. El recuerdo de lo descubierto en el museo en relación, por ejemplo, con una batalla, o un personaje determinado, le recordará lo que la materia teórica aprendida en clase le exige en calidad de aprendizaje y habilidades que debe incorporar a su acervo cultural.

La interacción, la conexión, la búsqueda de complicidad con el visitante es una de las características más importantes de las nuevas tendencias museológicas y en esta era

---

<sup>16</sup>García Blanco, A.: *Didáctica del museo*. Madrid, La Torre. 1994. p. 74.

de las nuevas tecnologías no podían faltar las que se favorecen la interacción del discurso museológico, principalmente la realidad aumentada y la realidad virtual. Tecnologías que, por otra parte, están al alcance de las jóvenes generaciones que cada vez se incorporan antes al consumo de estas. Por tanto, no podrán faltar en este proyecto educativo.

## **UNA PROPUESTA DE FOMENTO DE LA CONCIENCIA DE DEFENSA, EN LOS ESCOLARES, A TRAVÉS DE LOS MUSEOS**

---

A continuación, se expone, con algunas variaciones, el concepto que yo tengo de cómo tendría que articularse este empleo del museo militar en la difusión de la cultura de la defensa entre los escolares de diferentes niveles y que puede, hoy, verse en la página web del Instituto de Estudios Estratégicos<sup>17</sup>. Hay que decir, que no es necesario circunscribirse a un museo estrictamente militar, o de la red de museos del Ministerio de Defensa. Un museo arqueológico que contenga armas antiguas, o de arte en cuyas colecciones se encuentren cuadros de batallas o de personajes ilustres militares de la historia de España sería también factible.

Vamos a imaginar el caso de un colegio o instituto de Andalucía cuyos alumnos deben estudiar la Guerra de la Independencia, apoyándose en el Museo Histórico Militar de Sevilla, situado a la espalda de la Plaza de España de la ciudad Hispalense.

Nos proponemos cubrir los siguientes objetivos didácticos:

1. Estudiar la Guerra de la Independencia en España
2. Describir el papel del Ejército regular español durante la contienda
3. Encajar la batalla de Bailén en el conjunto de la guerra

De lo que se trata, es de que, por parte de los gabinetes didácticos de los museos militares se elaboren, en colaboración con los profesores unas fichas didácticas. Estas tendrán tres apartados correspondientes al tipo de actividad y el ámbito en el que se realizan:

1. Trabajo de los alumnos en el aula, por grupos y dirigidos por el profesor

---

<sup>17</sup> González-Pola, P. El museo histórico militar. La colaboración aula-museo en la conciencia de seguridad y defensa. [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/espacio\\_docente/Unidades\\_Didacticas/Unidad\\_Didactica\\_Museo\\_Militar.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/espacio_docente/Unidades_Didacticas/Unidad_Didactica_Museo_Militar.pdf)

2. Trabajo de los alumnos en el Museo Regional Militar de Sevilla, por grupos, dirigidos por el profesor y con el apoyo del departamento didáctico del propio museo
3. Trabajo de los alumnos en el aula, después de haber visitado el Museo

Podríamos considerar una tercera fase que correspondería a la presentación de los trabajos elaborados por los alumnos al personal del museo. Aspecto este, opcional, pero muy interesante para la autoevaluación de la actividad.

Durante la primera parte del trabajo en la que los alumnos deben trabajar con el profesor en sus aulas, tratarán los siguientes aspectos, formando equipos de documentación:

1. Contextualización del personaje
  - Vida militar del general Castaños antes de 1808
  - Los generales españoles y las Cortes de Cádiz
  - Relación del general Castaños con la Junta Suprema de Sevilla
2. Contextualización del momento histórico
  - La guerra de la Independencia en el contexto internacional de la política bélica de Napoleón.
  - La batalla de Bailen. Desarrollo y significado
  - La actuación del ejército regular español en la guerra de la Independencia

Una vez trabajado estos conceptos, los alumnos, siempre dirigidos por su profesor pasarían a la fase de trabajos en el Museo Histórico Militar de Sevilla. Aquí desarrollarían los siguientes trabajos:

- Localización de los objetos pertenecientes al general Castaños y su iconografía. En este caso deberán encontrar un busto del general Castaños y unos documentos y objetos personales como un bastón de mando y un bastón de apoyo que se encuentran en una vitrina.
- Localización de las armas, uniformes, condecoraciones, banderas, pertrechos, etc. que pudieran estar relacionados con la guerra de la Independencia

Una vez recabado los datos y vistas y registradas las piezas que les interesan, comienza la tercera fase en la que, de nuevo en el aula, los alumnos deben elaborar un trabajo de conjunto:

- Desarrollo de un mural que desarrolle la batalla y sus consecuencias
- Maqueta de la batalla de Bailén

- Concurso de debate, por grupos, sobre las consecuencias de la batalla y de la Guerra de la Independencia en la historia de España

La actividad se puede complementar con una visita al Centro de Interpretación de La Batalla de Bailén, en esta ciudad andaluza, o asistiendo a la recreación de la batalla que organiza el Ayuntamiento de Bailén, según programación.

De lo que se trata es de cubrir los siguientes objetivos desde el punto de vista de la cultura de la defensa:

1. Las Fuerzas Armadas precisan del apoyo social y material para ser efectivas en la seguridad y defensa de la sociedad.
2. La defensa no es exclusiva de las Fuerzas Armadas, es imprescindible la involucración de toda la sociedad civil

Esto es lo que debe desprenderse de todas las actividades desarrolladas por los alumnos. El general Castaños venció a Napoleón, amo de Europa en aquellos momentos, en gran parte, por el apoyo político de la Junta Suprema y la adecuada dotación de medios y recursos. Y esta es la conclusión más importante que debemos obtener de la presente reflexión. Toda sociedad necesita medios para la defensa de sus intereses, además de que sus Fuerzas Armadas precisan del apoyo moral de sus conciudadanos. Por ahora, uno de los contactos más importantes de la sociedad civil con sus Fuerzas Armadas, puede ser a través de los museos militares, por lo que estos, no pueden dejar escapar esa oportunidad.

## BIBLIOGRAFÍA

---

CABRERA, P. CASTELLANO, A. y MORENO, M. "Descubrir la Grecia antigua: un viaje por las nuevas salas del Museo Arqueológico Nacional", en *Boletín del Museo Arqueológico Nacional* 32/2014.

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLÓGICAS. La defensa nacional y las Fuerzas Armadas.

[http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1\\_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=14240](http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=14240)

FERNÁNDEZ ANTÓN, M. y BARBEITO, R. "El papel de los museos militares en el fomento de la "cultura de defensa" democrática", en *Barataria*, nº7

GARCÍA BLANCO, A.: *Didáctica del museo*. Madrid, La Torre. 1994.

GONZÁLEZ-POLA, P. "El patrimonio histórico militar en la difusión de la cultura de seguridad y defensa", en Marsal Muntalá, J. (coord.), *Cuadernos de estrategia* 172.

*Cultura de seguridad y defensa: fundamentos y perspectivas de mejora*, Ministerio de Defensa, Madrid, 2015

GONZÁLEZ-POLA, P. El museo histórico militar. La colaboración aula-museo en la conciencia de seguridad y defensa.

[http://www.ieee.es/Galerias/fichero/espacio\\_docente/Unidades\\_Didacticas/Unidad\\_Didactica\\_Museo\\_Militar.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/espacio_docente/Unidades_Didacticas/Unidad_Didactica_Museo_Militar.pdf)

HANSON, V. *The Father of the Us All. War and History*. Bloomsbury Press. 2010.

HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, F. “El discurso museológico de los museos militares: génesis, conceptualización y narrativa museológica”, en *Revista de Museología*, 2006

JORDÁN, J. “Inmigración y cultura de defensa”, en *Inmigración y seguridad en el Mediterráneo: el caso español*, CESDEN, Ministerio de Defensa, 2002.

MARINA TORRES, J. A. “Pedagogía de la cultura de la seguridad en la enseñanza no universitaria”, en *La cultura de seguridad y defensa, un proyecto en marcha*, Cuadernos del Instituto de Estudios Estratégicos 155, Ministerio de Defensa, Madrid, 2011

MICHAVILA, N. “¿Existe conciencia de defensa en España? Análisis de las encuestas del Centro de Investigaciones Sociológicas”.

<http://www.ugr.es/~ceas/Sociedad%20y%20seguridad/2.pdf>

MORÉU MUNÁIZ, F. “Evolución de la cultura de defensa en la última década”, en *ARBOR*, vol. 190-765, enero-febrero 2014.

PÉREZ GARCÍA, J.M. “Segismundo Malats Codina” en Dehesa Santisteban; Castaño Rosado; Etxaniz Makazaga; Fernández-Caparrós; Martí Pumarola y Sánchez de Lollano, (Coordts), *Semblanzas Veterinarias*, III, Consejo Superior de Colegios Veterinarios de España, Madrid, 2011.

UÑA, O. (dir.) y DEL RÍO, I. (coord.), *Museos militares y cultura de defensa. El caso de Duxford (Imperial Museum)*, Madrid, Informe de la investigación presentada por el Grupo de Trabajo en Sociología Militar y Patrimonio de la Universidad Rey Juan Carlos a la convocatoria del Ministerio de Defensa con resolución

150/38063/2003 aparecida en el BOE de fecha 2/04/2003 (inédito). Citado en Martín CABELLO, A. “Tradición y memoria popular: Los museos militares y la recreación de la historia”. en *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, vol 4, nº2, 2005.

ZUBIAR CARREÑO, F. *Curso de Museología*, Troa, Gijón, 2004